

La Bolsa en 1977: Otro año nefasto

- La pérdida media supone un 32,71 por 100
- La contratación efectiva en acciones ha bajado un 59 por 100
- El grupo de inversión ha descendido un 46,3 por 100 y algo más del 40 por 100 los de construcción y químico

DATOS BURSATILES 1977

VOLUMEN DE CONTRATACION (Millones de pesetas)				EMISIONES RENTA FIJA Y AMPLIACIONES DE CAPITAL (Millones de pesetas)			
	1977 (*)	1976	Difer. %		1977 (*)	1976	Difer. %
Acciones	42.151,3	102.714,1	- 59,0	Acciones	95.637,9	140.617,6	- 32,0
Obligaciones	26.704,4	18.719,5	+ 42,7	Obligaciones	145.539,9	137.350,6	+ 6,0
Efect. públicos	5.305,8	9.223,6	- 42,5	Efect. públicos	46.000,0	20.000,0	+ 130,0

ADMISION A COTIZACION OFICIAL (Millones de pesetas)				INVERSIONES EXTRANJERAS (Millones de pesetas)			
	1977 (*)	1976	Difer. %		Compras	Ventas	Diferenc.
Acciones	130.253,0	155.630,5	- 16,3	Totales	1.801,2	2.291,5	- 490,3
Obligaciones	103.198,0	126.060,8	- 18,1				
Efect. públicos	—	23.530,0	- 100,0				

(*) Datos provisionales.

Si malo fue el ejercicio anterior, con una pérdida superior al 28 por 100, peor ha resultado el de 1977, al alcanzarse un descenso medio del 32,71 por 100. Las constantes a lo largo de todo el año bursátil han sido las de un paulatino deterioro de las cotizaciones, poca actividad y cortas cifras de negocio, con discretas y aisladas reacciones de tipo especulativo, provocadas, como siempre, por los operadores más ágiles del mercado.

En consecuencia, la Bolsa en 1977 ha sido una continuación del ciclo anterior, con el agravante de una persistente caída de los cambios, que al tiempo de acentuar la inquietud de los inversores ha servido para aumentar aún más la desconfianza del ahorrador en cuanto al mercado como fuente de colocación de dinero.

El balance de la Bolsa ha sido negativo a todos sus niveles. Su continuo debilitamiento ha dado lugar al abandono por parte de los inversores. La falta de ayuda oficial ha permitido que el mercado se moviera bajo unos parámetros más reales, pero ni esta circunstancia ha servido para que los elementos de rentabilidad o seguridad se tuvieran en cuenta a la hora de la inversión, y eso que determinadas sociedades, como las eléctricas o de teléfonos, por citar las de mayor alcance popular, han llegado a rentabilidades muy interesantes y otras han presentado resultados parciales igualmente positivos. Ha pesado más, sin embargo, la desconfianza general del inversor por la situación económica y política del país, y la Bolsa, a pesar de esos movimientos recuperativos aislados y coincidentes con hechos concretos, como la celebración de las elecciones generales o el anuncio del programa de actuación económica, se ha mantenido prácticamente durante los doce meses en línea descendente, hasta superar esa pérdida media del 32 por 100 mencionada con anterioridad.

Resultados numéricos

Sin duda, el único suceso de tipo positivo que se ha producido en la Bolsa ha sido el aumento de la contratación en obligaciones, cuyo crecimiento respecto al ejercicio anterior es del 42 por 100, frente al descenso en la negociación de acciones en un 59 por 100. Este traslado del dinero viene lógicamente explicado en la seguridad que ha intentado buscar en todo momento el inversor, aún a costa de perder dinero por la diferencia con el índice del coste de precios al consumo, este año en torno al 27 por 100.

Los demás resultados van acompañados del signo negativo, tanto en el terreno de la actividad como en el de las perspectivas, pasando por el volumen de las ampliaciones de capital y el desenlace de las mismas, ya que la mayor parte de las sociedades han tenido que recurrir a las cuentas de reserva o de regulación para llevar a cabo los desdobles que permitiesen atender a las inversiones previstas y proporcionar a los ahorradores ciertos beneficios complementarios al dividendo repartido.

De todas maneras, del comportamiento del mercado en el año que ahora finaliza pueden sacarse conclusiones interesantes, como las de pensar que la Bolsa no puede seguir la trayectoria seguida en los últimos años y

que habrá de cambiar tanto en su mecanismo interno como en su proyección al exterior.

Más realismo

Hay que pensar que las exageradas alzas de antaño, por el hecho de estar poco menos que prefabricadas, no volverán a producirse y que de ahora en adelante será necesario mirar al

Finalmente puede añadirse que es preciso tener confianza en el futuro del mercado de valores, si se tiene confianza en la resolución de los actuales problemas que tenemos planteados. El inversor, lejos de fijarse en aquellas altas cotizaciones, aunque a veces no tenga más remedio que hacerlo, porque a esos precios compró sus valores, deberá, de

INDICE DE COTIZACION DE ACCIONES

(Base 100 al 31-XII-1976)

	Máximo	Mínimo	Último	Difer. %
Bancos comerciales ...	108,43	56,30	66,49	- 33,51
Bancos industriales ...	102,24	56,35	61,47	- 38,53
Eléctricas	106,56	73,19	81,58	- 18,42
Alimentación	99,52	61,27	65,08	- 34,92
Construcción	98,87	55,65	59,68	- 40,32
Inversión	99,09	53,68	53,68	- 46,32
Monopolios	98,60	63,95	73,89	- 26,11
Minerosiderúrgicas ...	99,85	61,58	65,63	- 34,37
Químicas y textiles ...	101,24	58,73	59,87	- 40,13
Varias	100,03	59,01	63,28	- 36,72
General	102,37	62,92	67,29	- 32,71

mercado con más realismo, que supondrá sin duda más moderación en todos sus movimientos. De la misma suerte que el país está evolucionando con unos planteamientos más uniformes, así la Bolsa tendrá que moverse, pues las exageraciones ya hemos visto adónde conducen.

ahora en adelante, tener en cuenta que la prudencia y la moderación, sin olvidarse de la información de las propias sociedades y de un asesoramiento adecuado, serán premisas principales a considerar para la inversión en Bolsa.

J. M. MINER LICEAGA